

PP. Carmelitas

Viña del Mar

TRIGÉSIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (Año Par. Ciclo C)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

- a.- Sab.11, 23-12,2: Te compadeces, Señor, de todos, porque amas a todos los seres.
- b.- 2Tes. 1, 11-2,2: Que Jesús sea vuestra gloria y vosotros seáis la gloria de él.
- c.- Lc. 19, 1-10: El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta semana (Sal.51,11-12). R.-

- Tú, que te compadeces, porque nos amas: Kýrie, eléison
- Tú, que vendrás al final de los tiempos: Chiste, eléisón.
- Tú, que has venido a buscar lo que estaba perdido: Kýrie, eléison

3.- Oración colecta: Señor de poder y de misericordia, que has querido hacer digno y agradable por favor tuyo el servicio de tus fieles; concédenos caminar sin tropiezos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina:

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy yo me quede yo en tu casa” (Lc.19, 5ss).

El evangelio nos presenta un texto único de Lucas. En este pasaje aparecen varios temas recurrentes del evangelista como la preocupación de Jesús por los excluidos como el caso de Leví (cfr. Lc. 5, 27-32). Zaqueo se convierte en modelo de cristiano por su búsqueda de Jesús, su respuesta rápida y alegre, su hospitalidad, su reconocimiento de Nazareno como Señor y su actitud sana y serena frente a las riquezas. Jesús sigue en camino hacia Jerusalén, ingresa a Jericó y encontramos la figura del publicano Zaqueo, que es rico y que no se preocupa de los demás. Era de baja estatura y jefe de publicanos, profesión que dará origen a la controversia entre los que observan la escena, pero precisamente el que se hospede en casa de Zaqueo hace que su nombre, como Leví, no se olvidaran. Con la noticia que Jesús venía corre por la ciudad, Zaqueo quiere verle (v.4), ya que lo que ha oído de ÉL, le llena de curiosidad, sale en su búsqueda. La gente se lo impide, pero tampoco le dan un lugar, se las debe ingeniar, sube al sicómoro. ¿Qué aguarda? Verle, viene a significar, su deseo de salvación, vida eterna (v.9). Zaqueo no sabía que Jesús, le iba a dirigir la palabra, pidiéndole que le invite a comer a su casa. ¿Qué ha visto en Zaqueo, el Maestro de Nazaret? ¿Le conoce? La mirada, como el nombre, su profesión, dice mucho de la perspicacia y conocimiento de Jesús, revelan su auténtica personalidad. Sabemos que Jesús acoge a los excluidos, y a los ricos los trata con dureza. ¿Qué hará? A Zaqueo también lo considera un excluido, aunque sea rico. El Nazareno le pide que baje pronto, porque conviene que ese día, hoy se hospede en su casa (v.5). Dios Padre quiere que su Hijo se relacione con Zaqueo, hoy, es decir, lo que denota inmediatez en la acción, pero además plenitud de la salvación (cfr. Lc.2, 11; 4, 21; 5,26; 13,32; 22,34; 23,43). ¿Cuál era la urgencia? No había enfermedad inminente. Jesús quiere revelar la naturaleza de su misión con los excluidos y presentar a Zaqueo como modelo de respuesta a su ofrecimiento de salvación. Zaqueo bajó pasa de ese ver a Jesús a recibirlo en su casa, a la prontitud se une su alegría (cfr.Lc.1,14; 2,10; 10,20; 13,17; 15,5.32; 19,37; 24,41.52), por la presencia de Dios en su vida.

- “Zaqueo puesto en pie, dijo al Señor: Daré, Señor la mitad de mis bienes a los pobres...” (Lc.19, 8ss).

Los que protestan, son los que escuchan el diálogo y critican, tanto a Zaqueo, como a Jesús, contra el primero por considerarlo un pecador, y porque se ha enriquecido robándoles a ellos; contra Jesús por tener contacto con él y mucho menos, hospedarse en su casa. No comprenden que Jesús sí cuenta con los excluidos, y los lleva a la casa, no como el templo que los rechazaba (cfr. Lc.15,2;5,30). Zaqueo antes de recibir en su casa a Jesús, se exige un cambio de actitud, de conducta: devolverá cuatro veces, lo mal adquirido, y dará la mitad de sus bienes a los pobres (cfr. Ex. 21, 37). Zaqueo, quiere demostrar con argumentos que Jesús no va a comer con pecadores, porque él no lo es, y por ello de pie llama al Nazareno: Señor, reconociéndole autoridad (v.8). Sus palabras se pueden entender que siempre ha sido generoso, ha actuado de buena fe, los que le acusan, en realidad no le conocen. Ha sido generoso, reparte la mitad de su bienes, si alguien se ha visto defraudado, le dará cuatro veces más. Además de espléndido, deja en claro su desprendimiento de sus riquezas (cfr. Ez.21, 37; 22.3.8; Nm.5,7;2Sam.12,6). Jesús defiende su actuar y a Zaqueo, contra los murmuradores, hoy ha llegado la salvación a su casa, también Zaqueo es hijo de Abraham, es decir, que su profesión no es incompatible con la salvación que trae Jesús de Nazaret, “el Hijo del Hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido” (v. 10). Vemos como Jesús se enfrentó a la piedad judía, incluyendo a los que ella excluía; lo hace desde su convicción de comunicar un mensaje de salvación y nueva comunión con Dios y entre sí. Jesús admite a Zaqueo como otro judío pecador, con su profesión al número de los hijos reconciliados que ingresarán al reino de Dios. Las últimas palabras de Jesús hacen alusión a Yahvé, que hizo de pastor de un pueblo sin líderes, ahora Jesús lo hace en su nombre (cfr. Ez.34, 11-17). Así como Zaqueo buscaba a Jesús, el texto termina con la búsqueda de Jesús de personas, como Zaqueo, judíos para salvarlos; lo que hizo con él, lo quiere hacer con todo Israel. Todos los ricos serán admitidos en el reino de Dios con la condición, de ser compartir sus bienes con los pobres. La Eucaristía, el banquete por excelencia del cristiano, es donde aprendemos a compartir, el Cuerpo de Jesús entregado y su Sangre derramada en el cáliz, vida nueva que nos comunica el Crucificado y Resucitado. Tarea del cristiano, es mostrar un rostro cercano de Dios a los hombres de hoy y siempre.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- “Trataba de ver a Jesús” (v.3). Buscar el Rostro de Dios, manifestado en Jesús de Nazaret, es impulso, fruto de la fe y la oración diaria.

- “Conviene que hoy me quede en tu casa” (v.6). ÉL nos visita diariamente, quiere que le hospedemos en nuestra vida con su palabra y amor salvífico. Palabra, Eucaristía, prójimo, comunidad, espacios donde le encuentre.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto con la que inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Daré Señor...” (v.8). Compartir nuestra experiencia de Dios es dar a todos los excluidos lo que poseemos como riqueza, además de nuestros bienes.

- “Hoy ha llegado la salvación a esta casa” (v.9). La salvación entró en mi casa, mi deber es llevarla donde la necesiten y la quieran recibir.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

Me comprometo buscar el Rostro de Dios.

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús nos anima a vivir una fe dinámica y eclesial. Desde la cumbre de la vida mística en que vive nos enseña: “La perfección verdadera es amor de Dios y del prójimo, y mientras con más perfección guardáremos estos dos mandamientos, seremos más perfectos” (1Moradas 2, 17).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por ese amor salvífica manifestado en Jesús de Nazaret, te alabamos Señor.

- Te alabamos Hijo, por buscarnos como a Zaqueo, y darnos la salvación, te alabamos Señor.

- Te alabamos, Espíritu Santo por llevarnos con tu amor hacia el prójimo necesitado de Jesucristo, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde todos los excluidos de la sociedad, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Oramos Padre... Te rogamos óyenos.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia, y los gobiernos para que acojan a todos los excluidos de la tierra, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por todos los que buscan la verdad, para que la encuentren en Jesús de Nazaret, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, para que la salvación la acojamos en nuestra vida, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre que la Eucaristía, mesa de la vida, nos lleve a compartir con nuestros hermanos más pobres, te lo pedimos Señor.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...**9.- Abrazo de la paz...****10.- Bendición final.**

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice: V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

P. Julio Glez. Carretti. OCD

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasviña.cl.